



ÉPOCA 2.^a—AÑO VI.—TOMO V.

NÚMERO 13.—Madrid, 7 de Octubre de 1881.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. 16 rs.
Un año. 60 »
Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. 2 1/2 ps.
Un año. 4 »

DIRECTOR:

DON MANUEL PEREZ VILLAMIL.

ADMINISTRACION:

ESTRELLA, 7, 2.^o IZQUIERDA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.
Seis meses. 11 fr.
Un año. 21 »
Filipinas y Méjico.
Seis meses. 3 1/2 ps.
Un año. 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por Nulema.—*Desde Barcelona*, por D. M. Perez Villamil.—*El Apóstol Santiago*, Patron de España, y los autores arábigos (continuación), por D. F. J. Simonet.—*El deseo de saber* (poesía), por D. Miguel Amat.—*El piano*.—*Los grabados*.—*Crónica universal*, por I.—*Jeroglífico*.—*Anuncios*.

GRABADOS: D. Juan de Austria, vencedor de Lepanto.—*Paso del río Duero por la ciudad de Oporto*.—*Art. cristiano*: Traslación del cuerpo de San Francisco de Asís.—*Tipos filipinos*: Traje de una india elegante.

REVISTA.

ALGUNOS periódicos de ideas anti-cristianas han publicado estos días artículos necrológicos para ensalzar la memoria de un joven escritor positivista, que acaba de bajar al sepulcro despues de muchos meses de locura, dejando un vacío notable en las filas de la impiedad contemporánea.

La lectura de esos artículos me ha hecho recordar los días no lejanos en que conocí al desgraciado escritor en las aulas de la Universidad, manteniendo con él, aunque por poco tiempo, relaciones de compañerismo, que desató, como era natural, la opuesta direccion de nuestras inteligencias y de nuestros corazones.

Formaban á la sazón digno triunvirato el referido joven y otros dos, no ménos inteligentes y estudiosos, identificados con las ideas de los profesores krausistas, y como es consiguiente, sus discípulos predilectos.

Fué la cátedra en que yo los alcancé, pues me aventajaban en dos ó tres años, la de metafísica, explicada por el famoso Salmeron, que acababa entonces de brotar como Minerva, armado de los pies á la cabeza de la cámara oscura del pobre Sanz del Río, convertido en sábio por arte de Merlín,

de aquel que las historias dicen que tuvo por su padre al diablo.

El sistema de enseñanza que seguía el buen D. Nicolás, era el más adecuado para acoquinar á los infelices muchachos de quince años, que veníamos en mantillas á las concurridas aulas de la Universidad de Madrid.

Parece que le estoy viendo entrar en clase, con fruncido ceño, paso majestuoso, mirada torva, y sentarse en la silla profesoral, apoyar ambos codos en la mesa y esconder la cara entre las palmas de las manos, quedando como sumergido en meditaciones trascendentales. Despues de un rato descubría el sombrío rostro,

sin que pudiéramos decir que salía el sol de entre las nubes, echaba una mirada majestuosa á los discípulos, y encarándose con uno le decía: «A ver, Vd., ¿qué piensa Vd. sobre tal cosa?» Esta cosa solía ser un logogrifo, del que no entendíamos ni los términos. Por ejemplo, y es histórico: «¿Cómo me encuentro yo, como un todo mismo yo, y me distingo como todo yo, de mí mismo, en cuanto soy en mí y bajo mi cuerpo, y en esta distincion me nombro espíritu?»

¡Vaya Vd. á contestar á esta pregunta, y no digamos á los quince, ni á los ciento quince años! ¡Vaya usted á decir cómo se encontrará un hombre que habla así, cuando este hombre es catedrático y el que ha de contestar es discípulo!

El resultado era que la gran mayoría de los muchachos no decía esta boca es mía, como no fuera para abrirla como el Papamoscas de Búrgos, y el profesor entonces, convencido de que su estado era un arcano impenetrable para los discípulos, comenzaba su explicacion, que no dejaba duda de que su estado, «como un todo mismo yo, etc.» no era el más satisfactorio.

Recuerdo que el día que se encaró conmigo me

preguntó sencillamente, así como quien no dice nada: «¿Qué piensa Vd. sobre el principio constitutivo y orgánico de la ciencia?» No quise callarme, y comencé á exponer doctrinas de Balmes, que por entonces estaba leyendo, para blindarme contra las baterías del krausismo. Me dejó hablar un rato, no largo, y en seguida, poniéndose muy fosco, me sacudió el siguiente puntapié: «No piensa Vd. racionalmente.»

Todos los compañeros, que habían enmudecido ante las preguntas del profesor, se regocijaron del mal éxito de mi atrevimiento y audacia, y el filósofo, saltando por cima del cadáver de mi razon, continuó su camino cotidiano al través de las enmarañadas selvas del panteísmo trascendental.

Hoy, que pienso en aquello con más sangre fría, me espanto del horrible peligro por que pasa un chico de quince años, cuya fé se ve sometida á estas pruebas, en que el amor propio, más que otra cosa, es capaz de hacerle caer en las corrientes de las aulas, inundadas por el torrente de impiedad.

Allí cayeron los tres jóvenes de que vengo hablando, á los cuales faltaba el nervio de una educacion sólidamente cristiana, y se dejaron llevar por las aguas corrompidas al piélago de la impiedad moderna.

Estos tres jóvenes hicieron pronto carrera; á los veintiseis años ha sido uno de ellos embajador; otro, á los veintisiete, secretario de embajada, y el tercero, á los treinta, catedrático de la Central.

¡Desdichada carrera! ¡Los tres han muerto ya, y dos de ellos han pasado antes de morir por los horrores de la locura!

Ellos pensaban racionalmente, según el profesor, y pensando así se dejaron arrebatar de todos los delirios imaginables, envolvieron su clara inteligencia en espantosas tinieblas, y sumergieron su corazon en un caos de amarguras que desgarraron las fibras de su alma y los hicieron infelices y desgraciados.

¡Padres de familia, aprended en esos ejemplos! ¿Quién no se espanta y horroriza al ver esos infortunios, labrados por la impiedad de la ciencia que se enseña en algunas cátedras? ¿Quién que haya pasado como yo al lado de esos desgraciados por las sirtes y golfos de la enseñanza impía, y se siente animado de la antigua fé, bálsamo de todas las heridas del alma, no recordará con lágrimas en los ojos la bendita memoria de sus cristianos padres, y no alabará la misericordia de Dios, por quien hemos sido redimidos y liberados?



DON JUAN DE AUSTRIA, vencedor de Lepanto.

Mientras resuenan todavía en Bar-

celona los acentos del socialismo que acaba de celebrar un Congreso, los masones han hecho alarde de la libertad que gozan, reuniéndose á comer en la fonda del Retiro el día 2 del corriente.

La prensa habla de estas cosas como si se tratara de asuntos inocentes, publica los discursos, comenta los bríndis y entretiene al público con el relato de todo lo sucedido.

Al Congreso socialista, según estos relatos, han concurrido más de trescientos obreros jóvenes, y á la comida de los masones, copiamos de un periódico, «han asistido como unas cien personas, todas muy decentemente vestidas y casi todas de pocos años.»

Hé ahí la generación que viene; la generación que se está educando para constituir la sociedad futura, en la cual se recogerán los frutos de la libertad que hoy disfrutamos.

¿Y qué hacen ante este porvenir espantoso los gobiernos de Europa?

Un discreto y agudo escritor acaba de decirlo: «Hacen lo que el famoso alcalde de Alcoy, que en 1855 iba delante del motín para evitar desórdenes.»

En el Congreso *americanista* que acaba de celebrarse, trató, según parece, de sacar la oreja la impiedad, calumniando á los misioneros españoles que llevaron la civilización al Nuevo Mundo sacrificando su vida por amor á la religión y á España; pero la oportuna protesta de dos religiosos, un jesuita, el P. Fita, y un dominico, el P. Manovel, hizo enmudecer al orador, que tuvo que guardarse sus sofismas para mejor ocasión.

El P. Fita ha tomado parte en dos discusiones, brillando en ellas por su vasta erudición, su fácil palabra, tanto en español como en francés, y la novedad de sus estudios sobre la historia del descubrimiento de América, y sobre las lenguas primitivas de aquellas comarcas.

Hemos oído elogiar con entusiasmo el discurso que pronunció respecto á la lengua euskara, ponderando la maravillosa estructura de este idioma antiquísimo; discurso que dió por resultado el que el Congreso acordase proponer al Gobierno la creación de una cátedra de lengua vascuence, donde se enseñen los admirables arcanos de este venerable monumento de la España primitiva.

¿Quién ignora que en España se ha pedido y se ha intentado varias veces, en nombre de la civilización y del progreso, la abolición de la lengua euskara en las escuelas, en el púlpito y los demás actos públicos del país? Y se pedía y se intentaba esta abolición, porque siendo la lengua reflejo vivo de las ideas y de los sentimientos de un pueblo, acabando con la lengua se aniquilaba al pueblo que mejor ha sabido conservar, dentro del venerable valladar de sus montañas, el espíritu eminentemente católico de la España antigua.

Pues vean Vds. ahora á la *ciencia*, á esa reina aclamada por los hijos del libre examen como la única autoridad legítima que existe en la tierra, pidiendo, no sólo que se procure conservar la lengua en su país, sino que se enseñe en el resto de España, por ser luz clarísima para penetrar en los profundos arcanos de la filosofía y de la historia.

Hé aquí un verdadero *conflicto* entre el *progreso* y la *ciencia*, conflicto que prueba la falsedad de las teorías *civilizadoras* que fundan toda su fuerza en la destrucción y ruina de las instituciones antiguas y cristianas.

La lengua euskara debe conservarse, dice la ciencia; pero la lógica añade: la lengua es reflejo de la civilización de cada pueblo; luego si la lengua euskara debe conservarse, preciso es que se respeten también las instituciones de ese gran pueblo, modelo de nobles sentimientos y de venerables costumbres patriarcales.

Quiera Dios que los elogios de la ciencia no sean la oración fúnebre de la *Euskal-Erria*.

Han comenzado las aperturas. La Universidad, los Institutos, los Colegios, las sociedades particulares, van abriendo sus puertas á los jóvenes estudiantes que acuden como abejas á libar la miel de las ciencias en el panal de las aulas.

Los periódicos ministeriales se entusiasman con este motivo, porque según ellos todo este «gran movimiento científico, literario y artístico» es fruto del buen Gobierno con que la suerte nos ha favorecido,

y prenda segura de que durará muchos años la felicidad que nos sonríe.

Peró es el caso que la concurrencia de las aulas llega á tocar los límites de una calamidad pública, y que disminuyen los sábios á medida que crecen los estudiantes; luego no hay por qué entusiasmarse tanto, aún cuando este *movimiento* fuese impulsado por la máquina gubernamental.

Desde que un famoso general, que nunca las había visto más gordas, fué investido de doctor en varias facultades, las pobres ciencias tienen que resignarse á ser ministeriales, como si dependiesen de la nómina.

El progreso de la civilización nos va subiendo tan arriba, que á estas alturas no es extraño que se nos vaya la cabeza.

NÚLEMA.

DESDE BARCELONA.

II.



La capital del Principado, á pesar de su riqueza y esplendor, no puede rivalizar en el campo de las bellas artes con las ciudades italianas, que fueron sus émulas en el comercio del Mediterráneo; porque ni los monumentos de Pisa, ni las galerías de Venecia, ni los palacios de Génova, tienen rival en Barcelona, reducida casi exclusivamente á varias iglesias góticas, que para rigor de desdichas, no llegaron á terminarse.

Más arriesgado, más belicoso y aventurero el genio de los catalanes que el de los italianos, se sintió arrastrado á las empresas guerreras con preferencia á las más pacíficas de las artes; y si no tuvo pintores tan ilustres, tuvo capitanes más esforzados, logrando enriquecer su historia con hazañas heroicas, y manteniendo su prosperidad mercantil á despecho de guerras, mudanzas y revoluciones.

Cuando Venecia, la soberbia reina del Adriático, no es más que un cadáver embalsamado en el agua de sus canales; cuando Pisa llora su soledad en las galerías del melancólico Campo Santo, y Génova alquila sus palacios á los extranjeros para mantener á sus dueños, empobrecidos por los despilfarros, Barcelona, haciéndose superior á los reveses de los tiempos que cerraron para las plazas del Mediterráneo los mercados de Oriente, no sólo conservó su importancia antigua, sino que de día en día se ensancha, abriendo sus calles á nuevas casas y palacios, y su puerto á nuevas flotas y bajeles.

La prosperidad de las ciudades italianas fué más brillante que sólida, más ostentosa que positiva; como relámpago que deslumbra por la claridad de su luz, pero que se desvanece pronto en el seno de las tinieblas. En cambio, la de Barcelona fué lo contrario: resplandeció menos, pero ha sabido consolidarse; porque atendida á sus libros de caja, pensó más en fortalecerse con el ahorro que en debilitarse con el lujo, elevando la cifra de sus capitales, sin cuidarse tanto de las galas de la opulencia.

Esto explica, á mi ver, el que Barcelona no posea ni grandiosos palacios antiguos, ni mucho menos ricas galerías de cuadros. Suponer que el genio de los catalanes es inaccesible á las inspiraciones del arte, me parece absurdo, cuando su literatura puede gloriarse con los laureles de excelentes trovadores, y sus campos están poblados de monasterios de primer orden, que aún arruinados y desiertos, son admiración de propios y extraños. Es más, aún cuando los catalanes careciesen de facultades artísticas para producir obras dignas de aplauso, siendo ricos hubieran podido muy bien atraerse los artistas más afamados de otras ciudades y naciones, para que supliesen con sus trabajos la esterilidad del genio nacional. Génova, por ejemplo, no tuvo maestros propios que embelleciesen los salones de sus palacios; pero empeñada en ostentar el mismo lujo de que hacían gala las ciudades vecinas, como Florencia, Pisa, Milán y Venecia, llamó á su casa á pintores afamadísimos, para pagar á peso de oro la vanidad de sus espléndidos comerciantes. Vouet, Rubens, Van-Dick y otros artistas de primer orden, poblaron de magníficos cuadros las palacios de Génova, cuyas galerías se visitan todavía con admiración, á pesar de la decadencia de sus dueños, que se han visto obligados á cercenar sus capitales improductivos, convirtiendo en moneda corriente las galas de sus abuelos.

Barcelona hubiera podido hacer lo mismo, y no

carecería ni de antiguos palacios, ni de galerías dignas de Italia; pero á ello se opuso el carácter sóbrio de los catalanes, eminentemente positivo y práctico, afanoso de acrecentar su fortuna, y sin la pretensión de envanecerse con ella.

El resultado es que Barcelona no puede ostentar otros monumentos artísticos que templos y monasterios, si se exceptúan los edificios de la Diputación, del Municipio y de la Bolsa, profundamente deslucidos por las restauraciones y fábricas posteriores, que han desfigurado casi por completo la primitiva traza de los monumentos.

A la cabeza de los templos debe figurar la Catedral, y siguiéndola muy de cerca, Santa María del Mar, y luego el Pino, San Justo y Pastor, la Trinidad, San Pedro de las Puellas, San Pablo, Santa Ana, la Concepción, y otros varios antiguos y modernos, acreedores á la consideración de los viajeros cristianos.

Bien se comprende que en estos ligeros apuntes, escritos para conservar mis impresiones y recuerdos, no voy á detenerme á describirlo todo; por eso hago alto á vista de la Catedral, para entretenerme en una digresión importante. El viajero que visite las principales ciudades del antiguo reino de Aragón, podrá observar que casi todas sus catedrales están sin acabar. Así está la Seo de Zaragoza, las catedrales de Valencia, Tarragona, Gerona y Palma, y así se nos ofrece, con aspecto triste y desagradable, la Catedral de Barcelona.

¿Á qué puede atribuirse este fenómeno? La fecha de la suspensión de las obras, viene poco más ó menos á coincidir con la época de la incorporación de Aragón y Castilla, como si este hecho que robusteció la unidad nacional, hubiese debilitado los miembros, amenguando la savia que hacía florecer las ramas de comarcas tan florecientes.

Esta explicación, aunque no la doy por indudable, puede invocar en su apoyo el ejemplo de Italia. La división de este país en pequeños Estados, favoreció la creación y fomento de sus escuelas artísticas, porque en vez de una capital tuvo diez ó doce, y cada una de ellas formaba un centro de actividad y de vida propios, donde concurrían los artistas invocando la protección de los príncipes y magnates. Había una gran rivalidad entre estas ciudades, que muchas veces degeneraba en guerras, por lucir mayores galas y ostentar mayor autoridad é influencia en Italia; rivalidad que se comunicaba á las academias de los doctos y á los talleres de los artistas, fomentando el esplendor y la fecundidad de sus obras.

La unidad de Italia ha dejado casi desiertas estas ciudades, y el viajero se pasea hoy por las calles de Pisa, de Florencia ó de Turin, como por ciudades desiertas; los grandes palacios de los príncipes están inhabitados, y como su sostenimiento es costoso, irán poco á poco desmoronándose hasta parar en ruinas.

He dicho que no doy por indudable esta explicación; porque, en efecto, las iglesias de la Edad Media que yacen sin acabar, también abundan en el resto de España y en otros países, demostrando la universalidad, por decirlo así, de la causa de este fenómeno. Parece lo más seguro que el renacimiento clásico, al enamorar á los artistas de las obras de Grecia y Roma, inspiró desden y así desprecio hacia la arquitectura de la Edad Media, cuyas obras se llamaron *góticas*, que quería decir *bárbaras* en los labios de aquellos críticos intolerantes y alucinados. Este desden ó desprecio trascendió al público, el cual no tuvo ya afán de concluir los monumentos ojivales, cuyo mérito había quedado tan deprimido, y dejó en suspenso las obras mientras preparaba acaso, como sucedió en Valencia y otros muchos templos, una restauración greco-romana.

Sea de esto lo que quiera, el hecho que la Catedral de Barcelona comenzada en 1298, vino á quedar como estaba á fines del siglo xv, sin cerrar la bóveda del trancoro ni rematar los muros del claustro, mostrándose á la vista como un edificio arruinado, donde las más bellas y ricas joyas del arte yacen deslucidas y desmembradas, amenazando venirse á tierra bajo la acción destructora de la intemperie y de las humedades. He entrado en la Catedral por la puerta del claustro que da á la calle del Obispo, y nunca olvidaré la impresión tan triste que he sentido al mirar aquel muro donde se abre la puerta, desmochado, lóbrego y vetusto, sin magnificencia ni decoro, especie de paredón ruinoso de un caserón abandonado y

desierto. Ya dentro del claustro la impresion no ha sido más alegre, si bien ha mejorado mucho por la hermosura y gentileza de las galerías, abiertas en graciosas ojivas sobre esbeltos pilares, y exornada con los delicados adornos del arte cristiano en la lozanía de su juventud. Sin embargo, cuando se alza la vista y se observa el desmoche de las esbeltas arcadas; cuando se contempla aquella graciosa fábrica de aspecto venerable por la oscuridad de sus piedras y el polvo secular que envuelve sus paredes, detenida y paralizada en los arranques de los machones y en las claves de los arcos sin concluir, mostrando malograda la espléndida concepcion del artista, se siente uno lastimado por una compasion semejante á la que causan un campo feraz desolado por las tempestades, una flor marchita antes de abrirse, ó una hermosa jóven muerta en la aurora de la vida.

Con la tristeza de este pensamiento entré en la Catedral, y confieso que al verme sumido en tinieblas bajo las bóvedas de aquel sombrío templo; al mirar las murallas tan oscuras como si estuviesen colgadas de paños negros; al percibir al través de las augustas sombras del santuario el resplandor de las lámparas y la amortiguada luz de las altas vidrieras de colores, me he creído en los umbrales de un inmenso panteon, abierto bajo tierra como una pagoda, y consagrado á guardar el apacible sueño de los justos. Un buen rato he permanecido como clavado en tierra sin atreverme á avanzar, devorando con los ojos aquel lóbrego y grandioso recinto, y columbrando en medio de las tinieblas los esbeltos pilares, las altas bóvedas, los aéreos arcos de las naves que iban cambiando la primer impresion, ofreciéndose-me luego como un bosque secular visto á la luz del crepúsculo, morada de piadosos anacoretas recogidos en ermitas y sumidos en la contemplacion de los misterios de la eternidad.

Cuando me he familiarizado con la oscuridad del templo, lo he contemplado minuciosamente y me he sentido admirado ante tanta esbeltez y elegancia en el corte de los arcos y bóvedas, tanto arrojo y atrevimiento en la delgadez y altura de las columnas, tanta magnificencia y hermosura en las galerías que recorren las naves, y tanta riqueza en adornos, sobre todo en el coro, que es obra maestra de estilo ojival, de los más graciosos y floridos que pueden visitarse en España.

Frente al coro ábrese la Capilla Mayor, cerrada por el ábside con un semi-círculo de pilares tan graciosos y esbeltos, que parecen haces de juncos atados con guirnalda de flores. El arte ojival llegó en esta obra al último grado de delicadeza y de gallardía, y si yo no hubiese visto despues la Capilla Mayor de Santa María del Mar, diría que la de la Catedral no tiene rival en arrojo de construccion y en belleza de disposicion y adorno. Debajo del altar mayor se abre la cripta de Santa Eulalia, que contribuye á realzar la magnificencia de aquel lugar santo, y á darle el carácter misterioso que tomaron los templos cristianos de la oscuridad de las Catacumbas.

¿Convendría que esta Catedral estuviese más alumbrada? Los turistas, que sólo miran la forma de los monumentos, opinan que sí; pero si se considera que el arte cristiano no busca el recreo de los sentidos, que se complacen con las bellezas sensibles, sino la elevacion y edificacion de las almas, trasportándolas con las alas del entusiasmo artístico á las regiones de la adoracion beatífica en que se complacen y anonadan los corazones puros y santos, se comprenderá que esta oscuridad severa y majestuosa, dice muy bien al destino del monumento, concentrando el alma en la oracion, sin que se distraiga con el resplandor de las bellezas materiales. Si la belleza es un misterio, las augustas sombras de los templos contribuyen á realzar sus secretos encantos.

La Catedral de Barcelona inspira profunda veneracion y recogimiento; participa de la gravedad imponente de las iglesias bizantinas, y de la magnificencia triunfante del estilo gótico; los trenos de Jeremías y los himnos ambrosianos, hallan eco en aquellos muros sombríos y en aquellas elevadas y graciosas naves, siendo al mismo tiempo como panteon de memorias y reliquias augustas, y plantel de esperanzas y virtudes angélicas.

Aparte del sentimiento religioso que infunde este sombrío templo, de formas tan nobles y gallardas, préstase como pocos, por la misma oscuridad de su recinto, al grato deleite de evocar en él sus páginas de gloria, recorriendo con la mente sus famosos ana-

les, desde la época visigótica en que tuvo lugar sobre este mismo suelo, ya que no bajo las mismas bóvedas, el Concilio provincial que presidió el metropolitano Asiático, hasta nuestros días, en que los venerables Prelados españoles que concurrieron al Concilio Vaticano, celebraron juntos en su grandioso coro solemne rogativa para implorar del cielo un viaje feliz y un término dichoso á su empresa apostólica.

Sin esforzar la imaginacion, quien conozca la historia de este monumento y tenga amor á lo pasado, puede gozarse evocando el suntuoso aparato de sus grandes solemnidades, y ver desfilar por las severas galerías el imponente cortejo de los siglos que han rendido adoracion á sus sacrosantos altares.

Apoyado en la basa del magnífico púlpito del lado izquierdo del coro, abrazando con la vista todo el ábside del templo, y ora elevando los ojos á las esbeltas arcadas de la Capilla Mayor, que parecen formadas de mimbres por su gallardía y delicadeza; ora bajándolos á la profunda cripta de Santa Eulalia, recuerdo vivo de los *cubiculas* de las Catacumbas, he podido imaginarme muy bien lo que debió ser la gran procesion del año 1339, en que se verificó la traslacion de las reliquias de la santa mártir desde la Tesorería, en que fué depositada durante las obras, hasta su nuevo altar en la capilla subterránea.

Veía yo aquel espléndido cortejo de monjes y de religiosas, ostentando los variados uniformes de las antiguas milicias monacales, preseas de la virtud y de la sabiduría, ennoblecidas á cual más con la memoria de heróicos santos y esclarecidos doctores; veía los priores de San Cucufate del Vallés, de San Pablo del Campo, de Santa María de Jonroch y de Santa María de Caseres, arrastrando lenguas capas de púrpura, que recordaban por su rojo color los rastros de sangre que han dejado en la tierra la fé y el valor de los mártires; detrás brillaban, al resplandor de los cirios, las mitras y báculos de los Prelados de Tarragona, de Elna, de Cuenca, de Barcelona, de Vich, de Urgel, presididos por el Cardenal legado del Papa, y acompañados de los abades mitrados de Poblet, de Santa Cruzes, de San Lorenzo del Monte, de Santa María de Camprodon, de Santa María de Estany y de San Feliú de Gerona. Siguiendo á esta venerable corte de Prelados, venían los Consellers de Barcelona, luego la nobleza, y con la nobleza la corte presidida por el rey de Aragon D. Pedro III el Ceremonioso, rodeado de príncipes y de infantes aragoneses, de reinas y de damas ilustres, representacion viva de todos los estados á que se extendía el brillo de las barras catalanas.

A presencia de tantos báculos y mitras, de tantos cetros y coronas, de tanto lujo y magnificencia, que ofrecería en este recinto un cuadro deslumbrador á modo de inmenso canastillo de flores y de joyas ofrecido á los pies de la venturosa mártir por un reino rico y poderoso, sería difícil pensar que aún habían de mejorar los tiempos para esta afortunada basílica, que se veía al nacer engalanada con todos los blasones y preseas de la monarquía aragonesa. Y, sin embargo, volviendo yo la vista hácia el interior del coro, me parecía ver allí congregado el Capítulo general de la Orden del Toison de Oro celebrado el 5 de Marzo de 1519, bajo la presidencia augusta del gran Carlos V. Príncipes y magnates de todas las naciones de Europa se reunieron aquí á rendir homenaje á la gloria de España, que resplandecía como el sol en toda la redondez de la tierra. Allí, en las sillas del fondo, destacándose de los calados adornos de su rica ornamentacion gótica, veíanse á los reyes de Dinamarca y de Polonia, cubiertos con los espléndidos mantos negros forrados de seda, propios de la Orden, y brillando sobre el pecho y los hombros el suntuoso collar brotando llamas, atributo tambien de la egregia fundacion del buen Felipe de Borgoña. Por entrambos brazos del coro resaltaban las nobles figuras de los demás caballeros, donde estaban representadas la mayor nobleza y el mayor valor de los Estados cristianos, desde el gran duque de Alba hasta el príncipe de Orange; desde el Condestable de Castilla hasta el príncipe de Visiñano, y desde el duque del Infantado hasta el gran Jacobo de Luxemburgo.

Cuando uno evoca tan gloriosos recuerdos sobre los mismos lugares en que dejaron impresa su huella, y despertando como de un sueño considera que de tanta gloria y tanta grandeza no queda más que el recuerdo, corre uno á postrarse ante el altar de San-

ta Eulalia, y con entusiasmo venera aquel trono que han respetado quince siglos, y ante el cual han pasado, para no volver, tantos cetros que parecían indestructibles, y tantos laureles que se creían inmarchitables.

Mientras la impiedad celebra el próximo fin de la Iglesia, los católicos, con la historia en la mano y la esperanza en el cielo, debemos celebrar la solidez de esta piedra inquebrantable que ha resistido el embaite de tantas revoluciones.

Los templos cristianos, y sobre todo las antiguas Catedrales consagradas por la piedad de los siglos y realzadas por la aureola de los recuerdos, son poemas de los triunfos de la Iglesia, escritos con piedras por el génio de muchas generaciones. Leyendo esos poemas admirables, ábrese el corazón á nuevas esperanzas, en que brilla la cruz con los laureles de nuevos triunfos.

M. PEREZ VILLAMIL.

EL APÓSTOL SANTIAGO,

PATRON DE ESPAÑA,

Y LOS AUTORES ARÁBIGOS.

(Continuacion.)

III.

ERO si la piedad católica y el patriotismo español pueden hallar alguna satisfaccion á tan nobles sentimientos en los copiados testimonios de autores arábigos, todavía creemos que recibirán sin desagrado otros datos del mismo origen y de indudable interés geográfico e histórico que se refieren al sepulcro de Santiago en Compostela, frecuentado en los pasados tiempos por la devocion cristiana, y asaltado alguna vez por el odio musulmico.

Á dos puntos se reduce el objeto del presente estudio: á ilustrar en lo posible el camino que llevó el terrible Almanzor en su expedicion á Santiago de Galicia, y á señalar los itinerarios que en el siglo XII conducían á aquella ciudad, segun la conocida cosmografía de Axerif Alidrisi.

En la ilustracion del primer punto, procuraremos aprovecharnos de las luces con que lo han esclarecido diversos críticos y arabistas, ganosos de realzar la memorable empresa de Almanzor (1).

Segun advertimos oportunamente, el poderoso ministro ó generalísimo de Hixym II, al acometer tan atrevido empeño, no perdonó medio alguno para su más cumplido logro. Por lo tanto, mientras aparejaba en Córdoba una poderosa hueste, compuesta principalmente de la caballería, mandó aprestar en las costas de Lusitania una flota destinada á conducir la infantería con todo el material de boca y guerra necesario para una expedicion de tanta importancia.

Almanzor partió de Córdoba á la cabeza de su caballería el sábado 3 de Julio del año 997 de nuestra era, llegando por sus jornadas, primero á *Cauria* ó Coria, en la actual provincia de Cáceres, y despues á una ciudad llamada *Medina Galisia*, ó capital de Galicia. Segun la fundada opinion de Mr. Dozy, esta ciudad no era otra que Viseo, llamada así (*Medina Galisia*) por ser á la sazón cabeza de una provincia la más meridional del reino de Leon y Galicia, y correspondiente á la llamada hoy Beira alta en el reino de Portugal (2).

En Medina Galisia, ó sea en Viseo, salieron al encuentro de Almanzor los condes ó señores de aquellas comarcas con quienes había ajustado una alianza ó feudo, incorporándose á su hueste con mucha gente de armas, y marchando todos juntos la vuelta de *Portugal*, hoy Oporto, sobre la desembocadura del río Duero.

Llegado á Oporto, encontró Almanzor la flota que ya le esperaba, procedente del puerto de *Cassar Abi*

(1) A saber, el Sr. de Gayangos en su version inglesa de Al-maccari; Mr. Reinaud, citado por Romey en su *Historia de España*, tomo II, págs. 237 á 239 de la edicion mencionada, y con superior acierto el Sr. Reinhart Dozy en su *Histoire des musulmans d'Espagne*, t. III, págs. 230 á 235.

(2) Véase al mismo Sr. Dozy en sus *Recherches*, t. I, páginas 149-153 de la tercera edicion.

Dánis (1), antigua *Salacia*, y hoy *Alcacer do Sal* en la Extremadura portuguesa (2).

Por mandato de Almanzor la flota entró largo trecho por el Duero, hasta llegar cerca de un castillo, cuyo nombre calla el cronista árabe, y las naves trabadas entre sí formaron un puente por donde el ejército entero pasó aquel caudaloso río, sin que los habitantes de ambas orillas, vasallos de los expresados condes, opusiesen la menor dificultad.

Con la propia fortuna atravesó la hueste musulmicista todo el territorio que se extiende entre el Duero y el Miño en la actual provincia del mismo nombre, ora fuese porque los condes y señores de aquella comarca estuviesen sometidos á la autoridad del hagib, ó porque los naturales de la tierra no se atreviesen á molestar á tan poderoso invasor. Así, pues, Almanzor en tan largo trayecto, como despues en el resto

de su expedición, solo tuvo que luchar con las dificultades del terreno.

Refiere el cronista árabe que el ejército conducido por Almanzor atravesó ríos considerables (1); que orilló las ensenadas que por aquella parte forma el Océano; que pasó despues por las dilatadas llanuras del territorio de *Falithdrex*, que segun Dozy corresponde al Valladares de los documentos latinos (2), y cerca de un monasterio cuyo nombre no menciona; y como prosiguiendo su camino se viese atajado por una sierra muy empinada y brava, abrióse paso entre sus desfiladeros y asperezas con el hierro de sus mineros y zapadores.

Pasado este monte, que debe ser el llamado hoy de Jerez (3) en la provincia de Entre Duero y Miño, la hueste musulmana descubrió y atravesó de allí á poco el río Miño, derramándose por las espaciosas

llanuras y fértiles tierras que se extienden entre su orilla derecha y la marina.

Aunque pasado el Miño, Almanzor se encontró en territorio hostil y en medio de enemigos irreconciliables, sin embargo, nadie osó oponerse á una hueste tan poderosa, y el caudillo andaluz pudo continuar su expedición por los terrenos más ventajosos y accesibles, y especialmente por las llanuras vecinas á la costa. Algunos escuadrones que iban á la descubierta, llegaron al monasterio de *Castán* (1) y al campo de *Valbanóth* (2), saqueándolos y despojándolos á su placer. De allí pasaron á la plaza fuerte de *Xant Pelayo*, hoy puente San Payo, en la cabecera de la ría de Vigo, y la tomaron por asalto, saqueándola igualmente.

Huyendo de este torrente devastador, gran muchedumbre de gallegos se refugió con sus joyas de más



PASO DEL RIO DUERO POR LA CIUDAD DE OPORTO.

valía en cierta isla poco arredrada de aquellas costas, y que debió ser la mayor de las antiguas islas *Cice*, llamadas hoy islas Cies y también Bayonas y de Vigo, por hallarse en la desembocadura de la ría de este nombre y cerca de la villa de Bayona. Pero los invasores echándose atrevidamente á nado, y por paraje á propósito, pasaron á la isla, despojando á los refugiados.

Entre tanto el grueso de la hueste musulmana llegó al monte de *Morásio*, ceñido en su mayor parte por el mar, y que corresponde sin duda á la península llamada hoy de Morazo en la costa de Vigo. Y como en aquel monte se hubiesen refugiado muchos de la vecina comarca, los moros recorrieron

todo aquel monte, desalojando á los que en él se guardaban, y sacando copioso botín.

Prosiguiendo su camino por la costa, el ejército infiel atravesó por dos pasajes que les mostraron los adalides ó guías, el canal llamado *Lauriqui*, cuyo nombre se conserva acaso en la actual feligresía de Lourizan (4), y que designa probablemente la ría de Pontevedra (5), ó el río Lérez que en ella desemboca.

(1) El Dave, el Cavado y el Lima.

(2) Valladares en una escritura de 1156, publicada en la *España Sagrada*, t. XXII, p. 275, y el mismo en otros documentos. De este nombre se conservan aún varios lugares en la diócesis de Oporto, *Esp. Sagrada*, t. XXI, 274 y 295.

(3) Otros escriben *Gerres*, montañas muy altas y dilatadas que dividen al reino de Portugal de Galicia. *Florez. Esp. Sagrada*, XXII, 10.

(4) San Andrés de Lourizan, feligresía á media legua de Pontevedra sobre la ría de Marín.

(5) Esta ría, llamada así por formarse en las cercanías de Pontevedra y punto donde confluyen los ríos Lérez, Alba y Tomeza, se ensancha entre las feligresías de Salcedo y Lourizan, saliendo al mar cerca de la mencionada península de Morazo.

Despues, esguazando el río *Illa* ó *Ulla*, no lejos de su desagüe en la ría de Arosa, salieron á varias campiñas muy llanas y cultivadas, entre las cuales menciona el cronista árabe las de Unoba y Carchitha ó Corchitha y el monasterio de *Santa-Baria* ó Santa María. De cuyos nombres, el de *Unoba* pudiera corresponder á Noya, antigua *Novium* ó *Noela*; *Carchitha* ó *Corchitha*, á la isla de Cortegada (3), térmi-

(1) *D'ir Casthan*: segun Dozy, el antiguo monasterio de San Cosme y San Damian, situado en un valle cercado de montes entre Bayona y Tuy, llamado posteriormente de San Colmado, y del cual trata el cronista Sandoval en sus *Antigüedades de Tuy*, página 120. Véase además al P. Florez en el t. XXII de su *Esp. Sagrada*, páginas 23, 77, 81, 85 y 275, en donde vemos que por los años de 1156 se conservaba el antiguo nombre: «in terra de Fragozo, Ecclesia S. Mariae de Vigo... et S. Cosmi de Castinaria.»

(2) Lugar situado probablemente hacia la actual villa de Bayona, á tres leguas de Vigo, sobre la costa del Océano, y en la falda del llamado Montereal. Pero el nombre en cuestión, de dudosa lectura, corresponde acaso á Balboa, ayuntamiento de La Guardia, partido de Tuy.

(3) Probablemente la insula *Corticata* de Plinio que no ha de

(1) De este nombre árabe se formó por corrupción el de *Carabodenes*, que se halla en algunos documentos de la Edad Media.

(2) Sabido es que Alcacer do Sal por medio del río Sadão comunica con la espaciosa bahía que forma el Océano entre Setubal y Troya: bahía muy á propósito para el aparejo y armamento de una flota.

no de Carril, partido de Cambados, aunque también pudiera leerse con leve alteración *Corrubitho*, correspondiendo á Santa María de Corrubedo, junto al cabo del mismo nombre, partido de Noya; y el monasterio de Santa María fuera difícil encontrarlo entre los numerosos que hubo en el antiguo obispado de Iria.

Estragadas aquellas campiñas, la hueste sarracena se apartó resueltamente de la costa, llegando al canal ó arroyo de Iria (probablemente el Sar, afluente del Ulla), llamado así por su inmediación á Iria, la antigua Iria Flavia, mencionada en los itinerarios hispano-romanos, y cuyo nombre primitivo aún se conserva en la iglesia parroquial de Santa María de Iria en la actual villa del Padrón.

Derribaron los musulmanes el famoso santuario de

Iria ó Iria, que por los motivos expresados anteriormente, atraía gran número de peregrinos, y prosiguiendo su marcha, llegaron á la ciudad de *Xant Jacob* ó Santiago de Compostela, el día 11 de Agosto del referido año 997. Habiéndola encontrado del todo desguarnecida y desamparada, ocupó el ejército musulmán, destruyéndola y saqueándola á su sabor.

Aunque allí terminaban el plan y objeto de la expedición, mientras el grueso de la hueste acampaba en Santiago, algunos destacamentos y milicias ligeras pasaron más adelante, arrasando cuanto encontraron en su camino, hasta descubrir nuevamente el Océano y llegar á la península de *Xant Manicax*, (1) cuyo nombre se conserva en San Cosme de Mayanca, en la costa oriental de la ría de la Coruña,

á dos leguas de esta ciudad y nueve de Santiago.

Satisfecho Almanzor con este resultado, dejando destruidos los santuarios de Galicia, escarmentados los moradores del país y duraderos vestigios de sus estragos allí donde nunca había logrado penetrar ningún otro caudillo sarraceno, á los siete días de su estancia en Santiago, emprendió su retirada. Cuenta el cronista árabe que en este regreso se dirigió Almanzor por los dominios del rey Beremundo, es decir, por las actuales provincias de Pontevedra, en Galicia, y de Entre Duero y Miño, en Portugal, devastándolos grandemente, y no cesando en este destrozo hasta que penetró en los dominios de los condes que le acompañaban y que mandó respetar rigurosamente. Llegando á Lamego en la actual provincia de Beira Alta, despidió á los condes, no sin mostrarles su

ARTE CRISTIANO.



TRASLACION DEL CUERPO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS.

gratitud con ricos regalos, y despachó un correo que llevase á Córdoba con toda presteza el parte de su victoriosa expedición. Pocos días después arribó el mismo Almanzor á la capital del califato español con la hueste vencedora y pompa triunfal (1).

Tal fué, considerada bajo el punto de vista geográfico, la memorable expedición de Almanzor á Santiago de Galicia. Asegurado en la mayor parte de su travesía por su alianza con los naturales del país, y más adelante por el terror que infundía su poder, marchó por los terrenos que juzgó más llanos y convenientes para su numeroso ejército, compuesto en gran parte de caballería, y con tal fin lo condujo con preferencia, y á costa de algunos rodeos, por las lla-

nuras vecinas á la costa, sobre todo en la actual provincia de Pontevedra, donde la antigua vía romana seguía la propia dirección (2).

Más curiosos y más importantes aún para nuestro objeto, son los itinerarios que apuntó en el siglo XII el celebrado geógrafo Alidrisi. Este diligente autor, reflejando en su obra la devoción con que innumerables peregrinos visitaban á la sazón el sepulcro del Apóstol, menciona varios caminos que conducían de diferentes puntos de la Península á Santiago de Compostela, y de los cuales trataremos en el cuarto y último artículo.

F. J. SIMONET.

(Se concluirá)

confundirse con *Cortegada*, partido de Celanova, provincia de Orense.

(1) Ó *Xant Mayancax*, pues el nombre parece viciado, y aún creemos que falta algo entre *Xant* y *Manicax* ó *Mayancax*.

(2) Albayán Almagrib, II, 416 á 419; Almagrib, I, 270 á 272.

(3) Apéndice III á los discursos de los Sres. Saavedra y Fernandez-Guerra, art. *Duos Pontes*.

EL DESEO DE SABER.

(Fragmento de un libro inédito dedicado á mi hijo, titulado LA VERDADERA SABIDURIA Y LA VERDADERA FELICIDAD.)

¡La ciencia!... ¡el saber!... un día
Sentí como tú esa llama
Que nace y crece y se torna
Voraz incendio, que nada
Sacia jamás!... Pero escucha
Mi amante voz, y grabadas
En tu corazón conserva,
Como en bronce, mis palabras.
Quien no es bueno, nunca es sabio;
Sin la fé, la ciencia es vana,
Y más sabe quien al cielo
Más su espíritu levanta.
El mundo ¡ay de él! á esa ciencia

Desprecia, ó tiene olvidada,
 Porque ella de Dios proviene
 Y el mundo de Dios se aparta.
 Pero esa ciencia, hijo mío,
 Es faro de luz tan clara,
 Que navegando á su amparo
 Nunca en el mar se naufraga.
 Tú buscas paz en la vida,
 Dicha y saber... pues avanza
 Sin vacilar por la senda
 Que tu padre te señala.
 Rectos sean tus deseos,
 Puras sean tus palabras,
 Como Cristo ama á los hombres,
 Cumple en todo su ley santa;
 Y pues su yugo es suave,
 Tu cruz toma y tras él marcha...
 ¡Tras el Gólgota, el Tabor!
 ¡Ten fé!... esa ciencia te basta
 Para ser feliz... Sin ella
 No busques dicha ni calma.
 Y Dios ya en tí, libre eres:
 Estudia, inquiere, adelanta.
 El mundo es un libro abierto
 Ante los ojos del alma,
 Y nadie como el cristiano
 Sabe descifrar sus páginas.
 Tú llegarás á la cumbre,
 A las regiones más altas.
 Allí, con dicha inefable,
 Verás que de Dios emana
 Toda luz, bien y belleza;
 Que ante Él, oculto no hay nada;
 Pero que un sagrado límite
 Sirve á la razón de valla,
 Donde se estrella el orgullo,
 Mas la humildad se anonada;
 Donde la impiedad blasfema,
 Más la fé bendice y ama.
 Verás que él solo es el sábio,
 Pues toda la ciencia humana
 Ante la ciencia divina
 Se desvanece y se acaba.
 Verás cómo todo cumple
 Su voluntad soberana,
 Desde el átomo impalpable,
 Hasta de Pathmos el Aguila;
 Y que si el grito de ¡tierra!
 Cual Colón, el genio lanza,
 Es porque su luz le guía
 Por el éter de las aguas,
 Y su brazo le sostiene
 Sobre el abismo en que se halla.
 Verás, en fin, que Él es todo,
 Que el hombre sin Él es nada;
 Y que es más sábio y feliz
 Quien más le conoce y ama.
 Tal la ciencia verdadera,
 De la fé de Cristo hermana:
 Porque te advierto, hijo mío,
 Que existe una ciencia falsa,
 ¡Árbol de frutos amargos!
 Fria, oscura, triste y vana.
 Es la ciencia independiente
 De Dios, que libre se llama:
 Es Luzbel que al cielo grita:
 «No te sirvo», entre las llamas.
 No olvides, pues, que esa ciencia
 Es sombra y áspid que mata;
 Y ángel de luz y de vida
 La hermosa ciencia cristiana.

MIGUEL AMAT.

EL PIANO.

El piano, sin contradicción, ofrece grande interés para la familia. Según dicen los ingleses, anima al hombre y ahuyenta de su alrededor el cansancio del trabajo del día. Apenas termina la comida, corre uno de los niños y abre el precioso mueble, paseando pronto sus dedos por el teclado, recordando algún trozo favorito ó descifrando la partitura de alguna ópera nueva. El jefe de la familia habría probablemente salido de casa para ir en busca de distracciones que ella parecía no poder ofrecerle; pero atraído por los sonidos del instrumento, se dirige al salón,

donde al poco rato se le reúnen los otros hijos y su esposa.

Se acaba el primer trozo y se toca otro, y después otro y otro, de manera que las horas se pasan en la más encantadora y feliz intimidad, escuchando un concierto, modesto sin duda, pero lleno de atractivo para todos.

Si el oído padece alguna vez por la inexperiencia del que ejecuta, el corazón, más indulgente que el oído, perdona al momento la torpeza del joven músico; y de esas buenas y agradables veladas, resulta siempre el afirmar más y más los dulcísimos y santos afectos de la familia.

En las grandes ciudades, donde tantos placeres más ó menos costosos; donde tantas distracciones, algunas de ellas peligrosas, convidan todos los días fuera de su casa al padre de familia, el piano es un verdadero amigo, económico y prudente, que hace permanecer al padre al lado de sus hijos, y habla algunas veces al alma con más seguridad que los mejores libros y que los más famosos moralistas. El piano ha triunfado, con más frecuencia de lo que se cree, del café y de los demás círculos de reunión, en que bajo el pretexto de la conversacion, se tiene por verdadero objeto el juego.

Pero donde sobre todo ejerce el piano su benéfica influencia, es en las pequeñas poblaciones y en el campo, lejos de los grandes centros de la población. ¿En qué emplear las largas veladas de invierno, cuando cada familia, encerrada en su casa, vive de sus propios recursos intelectuales? En la música sobre todo. ¿Y qué género de música mejor para ese objeto, que la del piano? El piano contiene en sí sólo toda una orquesta, tanto por la extension de la escala de sus sonidos, como por la feliz disposicion de su teclado, el cual permite, como todos saben, ejecutar con facilidad varias piezas simultáneas. El piano recuerda con placer las piezas de música que se han oído, y da una idea muy suficiente de las grandes composiciones ó ejecuciones á las cuales no se ha podido asistir. En todos tiempos ha sido el piano el instrumento favorito de los compositores. Muchas obras maestras han sido escritas para ese instrumento por músicos clásicos y modernos.

Estas son precisamente las razones que han hecho del piano un mueble indispensable en la mayor parte de las casas de Europa.

LOS GRABADOS.

D. JUAN DE AUSTRIA, vencedor de Lepanto.—Pág. 97.

La circunstancia de publicarse este número en el aniversario 310.º de la batalla de Lepanto, nos ha inducido á publicar el retrato de su famoso vencedor, el hijo de Carlos V, D. Juan de Austria, en el cual, según expresion feliz del P. Rivadeneyra, parecía herencia el valor y patrimonio el vencer.

El día 7 de Octubre de dicho año 1571, hallábanse las dos armadas frente á frente en el golfo de Lepanto. Era el día que la insigne religion de Santo Domingo tenía consagrado al culto de Nuestra Señora del Rosario, á cuya poderosa intercesion encomendó el Santo Pío V la armada cristiana, por ser singular patrona en las batallas.

Antes de romper el fuego de cañón, el esclarecido hijo del invicto emperador Carlos V mandó enarbolarse en la capitana un crucifijo (1) y muchas imágenes de la Santísima Virgen en las demás naves; y puesto el ejército todo en oracion (2), pidió con todo el fervor al Dios de las victorias le concediese aquella, que haría preclaro el nombre cristiano. Este ruego fué dirigido poniendo por mediadora á María Santísima, y después que la oracion había terminado, dió principio aquel combate, en el que por una parte se confiaba en la superioridad numérica y en los elementos materiales, y por la otra en la fé y en la proteccion divina.

En los primeros momentos el viento fué desfavorable á los cristianos; pero varió repentinamente: la armada turca se vió envuelta en nubes de humo que hacían imposibles las acertadas maniobras, é inciertos los tiros de la formidable artillería. Largo y rudo fué el combate, é indecisa estuvo la victoria en los principios; pero luego se decidió en favor de los soldados de Cristo, entrando el más espantoso desconcierto entre los sectarios de la media luna. El resultado de esta victoria fué la destruccion de la temible armada turca, quedando treinta mil muertos, incluso el general; diez mil cautivos, ciento ochenta naves presas, noventa sumergidas, quince mil cristianos rescata-

(1) Se venera en la Santa Iglesia Catedral de Barcelona, con el título de «Santo Cristo de Lepanto».

(2) Todo el ejército cristiano había confesado y comulgado.

dos, grande cantidad de municiones de guerra, y un botín inmenso de incalculable valor. De los cristianos murieron seis mil, y el Santo Padre tuvo revelacion de tan insigne victoria.

Fué el héroe de esta jornada, según decimos, D. Juan de Austria, el cual nació en Ratisbona en 1545; fué educado por D. Luis de Quexada, secretario particular del gran Carlos V, y dedicado á la carrera de las armas al lado de Carlos y Alejandro Farnesio, tan ilustres en la historia de sus tiempos.

Por su claro entendimiento, por su valor y por su piedad, no tardó en granjearse las simpatías de su hermano el rey D. Felipe, que muy luego hubo de destinarle á empresas difíciles, confiado en las extraordinarias dotes de que se hallaba adornado.

La primera en que comenzó á darse á conocer fué en la guerra de Granada contra los rebeldes moriscos, que fueron sometidos á la obediencia del rey. Terminada esta gloriosa campaña en 1570, coincidió este triunfo de D. Juan con los preparativos para combatir contra los turcos, que aprovechando las discordias de los estados cristianos, se mostraban dispuestos á invadir de nuevo á Europa, bajo las órdenes del sucesor audaz de Soliman el magnífico.

Aunque los venecianos pretendían que el General en Jefe fuese de los suyos, la fama europea de D. Juan se interpuso á todos, siendo nombrado generalísimo de las fuerzas de Roma, Venecia y España coligadas.

Como D. Juan á un valor á toda prueba, reunía sentimientos religiosos muy arraigados, no quiso tomar el mando sin antes haber visitado á la Estrella de los mares en la por tantos títulos célebre montaña de Monserrat. En el mes de Junio salió para Génova, donde se le recibió con no acostumbrado entusiasmo. Acompañado del duque de Parma, Alejandro Farnesio, llegó á primeros de Agosto á Nápoles, en cuya ciudad le esperaba el ilustre marino D. Alvaro de Bazan, marqués de Santa Cruz. Grandes fueron los regocijos con que la capital del vireinato recibió al hermano de Felipe, y agradable para el futuro vencedor la permanencia en la ciudad. Pasados los días de legítima expansion, el cardenal Granville, que desempeñaba interinamente el cargo de Virey, entregó á D. Juan de Austria el precioso estandarte de la Liga. Era la gloriosa insignia de riquísimo damasco azul con una cruz bordada en el centro. Al pie había las armas pontificias con las de España á la derecha y las de Venecia á la izquierda, unidas por medio de una cadena, de la cual pendían las armas de Austria. Como el sentimiento religioso entraba como principal elemento en la guerra que iba á emprenderse, una multitud inmensa acudió al templo para presenciar la bendicion del simbólico estandarte, y para suplicar á Dios tomara bajo su especial proteccion á los nuevos cruzados.

El 25 de Agosto salió D. Juan de Nápoles á Mesina; el 16 de Setiembre se puso en movimiento la escuadra; el 26 llegó á Corfú; el 3 de Octubre pasó el mar Jónico en direccion á Lepanto, y el día 7 se dió la gran batalla, tan gloriosa para la cristiandad.

Los griegos quisieron proclamar su rey á D. Juan, pero este lo rehusó, fijando su atencion en Africa, donde se proponía extender el territorio español y afianzar con un estado poderoso las usurpaciones de los moros. Al efecto llevó á cabo varias conquistas; pero por causas que no son del momento, hubo de abandonarlas para consagrarse poco después á la pacificacion de los Países Bajos.

Inspirado por sus nobles sentimientos y por su valor incontestable, parece ser que concibió el proyecto de hacer una expedicion á Inglaterra para libertar á la infortunada María Stuardo, víctima del odio protestante.

En la flor de la edad, cuando tantas esperanzas ofrecía á la Cristiandad y á España, cayó en el sepulcro el ilustre caudillo, el día 1.º de Octubre de 1578.

PASO DEL RIO DUERO POR LA CIUDAD DE OPORTO.—Pág. 100.

Con motivo del viaje á Santiago de nuestros amigos los Sres. Fita y Fernandez Guerra, publicamos hace tiempo una vista de esta ciudad, que no correspondía ciertamente á su magnificencia y esplendor. Por eso, aprovechando la actualidad que ahora toman las cosas de Portugal con ocasion del ferro-carril de Cáceres, publicamos un nuevo grabado, que por su exactitud fotográfica no deja nada que desear.

Aunque la ciudad de Oporto, que es la Barcelona de Portugal, fué ya descrita por nuestros amigos en aquel viaje, añadiremos las siguientes noticias que tomamos de una *Guía* portuguesa:

«Oporto es trabajadora por excelencia. De aquí su riqueza, de aquí la morigeracion de sus costumbres.

En el taller y en el comercio, en la Aduana y en el mostador, en el banco y en la fábrica, todos trabajan, los unos con la inteligencia, los otros corporalmente. También la municipalidad trabaja. Abre calles, ensancha plazas, derriba casas, construye templos, forma jardines, instituye hospitales, establece escuelas, y todo perfectamente hecho.

Los templos son dignos de la ciudad. Por un lado la catedral, que es majestuosa y de construccion antigua; por otro S. Benito de la Victoria, que corresponde á fines del siglo XVI; aquí San Francisco, cuya fábrica es valiosa;

allí San Pedro de Miragaya, que tiene una Capilla notabilísima, además de muchas parroquias y santuarios lujosamente adornados.

Los teatros son apropiados a la población; los asilos de beneficencia suntuosos y con todas las condiciones higiénicas apetecibles; los establecimientos de instrucción revelan noble cultura y progreso, como la facultad de Medicina y Farmacia, la Academia de bellas Artes, la Escuela industrial, el Liceo nacional y los Museos.

Nada diremos de la celebridad de sus vinos.

ARTE CRISTINO: *Traslacion del cuerpo de S. Francisco de Asís.*—(Cuadro del Sr. Mercadé.)—Pág. 101.

Pagando tributo a las bellezas del arte cristiano en nuestros días, publicamos hoy este cuadro, relativo al Serafín de Asís, que desde el siglo XIII en que vivió, no ha dejado un momento de inspirar a los buenos artistas, y especialmente a los pintores cristianos.

Representa el cuadro el momento en que fué trasladado el venerable cuerpo de S. Francisco desde el lecho mortuario a su sepulcro, rodeado de sus fieles hijos y acompañado del Prelado de Asís, en cuya casa falleció el Santo. La religiosa que besa la mano del cadáver, es Santa Clara, aquella heroica mujer que supo desprenderse de todas las galas del mundo, para entregarse al mayor de todos los amores, que es el amor de todos los sacrificios.

El cuadro, aunque se resiente de la influencia de este siglo, tan poco favorable para las místicas creaciones del arte cristiano, no deja de ofrecer caracteres sobresalientes de severa gravedad y piadoso recogimiento, que recuerda las obras de Zurbarán, el inspirado pintor de los claustros.

¡Ojalá que pudiéramos admirar en todas las exposiciones nacionales de pinturas obras de este género, para conservar la memoria de la cristiana escuela española, tan gloriosa para el arte, y tan benéfica para la salud de la alma!

TIPOS FILIPINOS *Traje de una india elegante.*—Pág. 104.

Para dar variedad a esta galería de trajes españoles, publicamos hoy el de las jóvenes filipinas, muchas veces adoptado por las europeas que visitan aquel archipiélago para acomodarse al clima y gusto del país.

El traje es rico, ligero y grato a la vista, y no carece de cierta elegancia peculiar de aquellas poéticas regiones intertropicales. Los colores son intensos y variados, pues la saya está formada de anchas listas que vienen de arriba a abajo, y en las que resaltan los más vivos y variados, contrastando con el *tapi* de color oscuro y las más veces negro, que a modo de banda o delantal cerrado, cae desde la cintura, cubriendo la parte superior de la falda, y este a su vez contrasta con la camiseta de piña, nítida, suelta y transparente, y adornada de preciosos bordados que animan y realzan la tersura de sus graciosos pliegues. Un pañolito cu y color varía según las circunstancias, circuye el cuello, abriéndose un poco por delante en forma de gracioso escote que permite ver las alhajas, cruces o escapularios que caen sobre el pecho.

Nosotros hemos visto el traje en jóvenes españolas que han vivido en Filipinas, y sea por su esbeltez y gracia natural, sea por el realce que presta a las fisonomías juve-

niles, es lo cierto que nos ha interesado mucho, causándonos el efecto de una novedad graciosa y sorprendente.

CRONICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—El día 26 del pasado salió del puerto de Barcelona una peregrinación a los Santos lugares de Jerusalem, compuesta de 108 personas. Al marchar el buque, entonaron los peregrinos el *Ave Maris Stella*, y dieron vivas a España y a Cataluña.

—El Reverendísimo Sr. Arzobispo de Valencia ha dado 20,000 reales para la recomposición de la cárcel de Serranos, en la capital de su archidiócesis, y otros 20,000 al Ayuntamiento de Corral de Calatrava, en Ciudad-Real, con destino a la conducción de aguas potables y construcción de una fuente en dicho pueblo, que es su pueblo natal.

—En el templo de San Felipe de Zaragoza, han dado unas misiones los Rds. Padres Malleres y García, religiosos del Corazón de María de la residencia de Aragón, habiendo sido extraordinarios los frutos alcanzados por la predicación de la palabra divina. Se confesaron y comulgaron gran número de personas que desde hace años no lo hacían, y el número total de personas que recibieron la comunión de manos de los misioneros, excedió en mucho todas las esperanzas.

—El gobernador de Málaga ha dispuesto que recorra de noche las calles de la capital de la provincia el jefe de orden público, acompañado de algunos guardias, y que registre a los individuos sospechosos de llevar armas prohibidas. Hasta ahora esta medida da muy buenos resultados, pues han sido recogidos gran número de puñales, pistolas y cuchillos.

—En Barcelona tuvo lugar el 25 del pasado un congreso socialista revolucionario, al que asistieron 500 personas, de ellas 98 como delegadas de las sociedades obreras de Cataluña. El Presidente pronunció el discurso de apertura, en el que expuso las ideas más disolventes, y leyó un manifiesto que los socialistas catalanes dirigen a los socialistas españoles, invitándoles a organizarse para llegar a la realización de sus ideales político-sociales.

—Últimamente se han declarado en huelga en Barcelona los obreros de las fábricas de pintados, de blanqueos y aprestos, y se teme que pronto pararán también las fábricas de hilados, en cuyo caso quedarán sin ocupación muchos miles de personas.

—El día 2 se reunieron a comer 150 masones de Madrid, presididos por el Sr. Romero Ortiz. Entre los asistentes se hallaban un hijo del Sr. Sagasta y varios redactores de *La Iberia*. El objeto del banquete fué solemnizar la elevación, al grado de Gran Oriente, del Sr. Romero Ortiz.

—En el Congreso continúa la discusión de actas, siendo aprobadas todas las que la comisión aprueba, y rechazadas todas las que esta rechaza. La discusión de las actas de Guadalajara ha servido de motivo a una gran riña entre el candidato vencedor y un hermano del candidato derrotado Sr. Correa, de la que este resultó herido de alguna gravedad.

—El Sr. Duque de la Torre ha pronunciado un discurso en Linares, declarándose partidario del señor Sagasta y de D. Alfonso XII.

PORTUGAL.—En Lisboa se están haciendo grandes preparativos para la entrevista que los reyes de Portugal han de celebrar con D. Alfonso XII y su fami-

lia en Valencia de Alcántara, en la provincia de Cáceres.

FRANCIA.—La extrema izquierda de la futura Cámara de diputados, ha dirigido un manifiesto a la nación, en el que declara: 1.º Que la expedición francesa contra los krumirs, que según Mr. Gambetta debía conducir a la paz, ha conducido a Francia a una guerra; 2.º Que la insurrección de Túnez y de Argel ha tomado grandísimas proporciones; 3.º Que para sofocarla se necesita poner en pie de guerra un ejército considerable; y 4.º Que es urgente la necesidad de convocar las Cámaras para su inmediata reunión.

—A pesar del manifiesto de la extrema izquierda, la fecha de la convocatoria de las Cámaras francesas se ha fijado para el 28 de Octubre.

—La ciudadana Paula Minck ha dado una conferencia en Nîmes, en la que ha blasfemado a su antojo de la Purísima Concepción; ha comparado al Patriarca S. José con Menelao; ha negado la divinidad de Jesucristo, y ha llamado *animales* a los curas. Todo en medio de los frenéticos aplausos de una multitud descreída.

—El Estado, por medio de un decreto como los del 29 de Marzo, se incautará de los bienes de las Congregaciones religiosas. Procederá por medio de un decreto, porque no tiene confianza con la mayoría del Senado.

—Tres mil ciudadanos reunidos en el Eliseo de Montmartre han condenado a muerte, en nombre del pueblo soberano, al comunista Sollier, por traidor a la causa popular. El pueblo está encargado de la ejecución.

—En los días 10, 11, 12 y 13 de los corrientes, va a celebrarse en Burdeos un congreso con el objeto de estudiar los medios más eficaces de combatir la filoxera.

—El 29 del pasado los realistas franceses celebraron el cumpleaños del Sr. Conde de Chambord, asistiendo a una misa por la mañana y reuniéndose por la tarde en fraternales banquetes, en los que reinó el mayor entusiasmo. Los Sres. general de Charrette, conde de Mun asistieron a la reunión legitimista de Santa Ana de Auray en Bretaña, pronunciando este último un enérgico y elocuentísimo discurso de adhesión a la causa de Dios y del Rey.

—Últimamente se han publicado las siguientes obras: *Stude Historique et juridique sur le Concordat de 1801 d'après les documents officiels*, de M. Jolly, Presbítero; *Les bienfaits de la Révolution*, de monsieur Juan de Monssal; *Predecessors et contemporains de Shakespeare*, de M. A. Chesieres; *Clericale!* de Madama Clara de Chandeaux.

SUIZA.—El Tribunal federal ha dado sentencia en el recurso de los socialistas contra la disposición del gobierno de Zurich, prohibiendo la reunión del congreso internacional comunista en todo el territorio del cantón. Esta sentencia está fundada en que aunque la Constitución garantiza el derecho de reunión, deja a los cantones la mayor libertad en la elección de las medidas necesarias para impedir que sean turbados el orden y la tranquilidad pública. En su consecuencia, el cantón de Zurich queda en libertad de permitir o prohibir el congreso socialista, según crea que pueda o no alterar el orden y la tranquilidad pública.

—M. Julio Vay acaba de publicar una obra sobre *Jeanne de Jussie et les Sœurs de Sainte Claire*, en la

OBRAS DE FÍSICA Y QUÍMICA

DEL

DR. D. BARTOLOMÉ FELIÚ Y PEREZ,

Catedrático de la Universidad de Barcelona.

Reales.

«Curso elemental de Física experimental y aplicada, y nociones de Química inorgánica» para uso de los Establecimientos de 2.ª enseñanza, Seminarios y Escuelas especiales; 4.ª edición con 490 figuras intercaladas. Forma un tomo en 4.º de 600 páginas. 42

«Lecciones de Química general, inorgánica y orgánica, con aplicaciones a la ciencia, a la industria y a las artes», para uso de las Facultades, Institutos y Escuelas especiales; 2.ª edición completamente refundida, é ilustrada con 106 grabados. —Un tomo en 4.º de 504 páginas. 30

«Manual de Física y rudimentos de Química con aplicaciones a los cursos de Tiro, Telegrafía de campaña, elaboración de polvoras», etc., para uso de las Academias Militares. Obra declarada de texto para las de Infantería, Caballería, Infantería de Marina, etc.—Un tomo en 8.º mayor de 194 páginas y con numerosas figuras intercaladas. 28

«Compendio de Física experimental y Meteorología, y rudimentos de Química inorgánica, con aplicaciones más frecuentes;» 3.ª edición con 140 figuras intercaladas. —Un tomo en 8.º de 232 páginas. 12

LAS FLORECITAS

DE

SAN FRANCISCO DE ASÍS

CRÓNICA ITALIANA DE LA EDAD MEDIA

TRADUCIDA DIRECTAMENTE DEL TEXTO ADOPTADO POR EL PADRE CASARI, Y ACOMPAÑADA DE UN PRÓLOGO

POR UN HERMANO DE LA ÓRDEN TERCERA

Un precioso volumen en 8.º de 530 páginas con un magnífico grabado en acero.—Doce reales en Madrid y catorce en provincias. Los pedidos a D. Antonio Quiles, calle de Claudio Cuello, 6, 3.º

LOS SUPUESTOS CONFLICTOS

ENTRE

LA RELIGION Y LA CIENCIA,

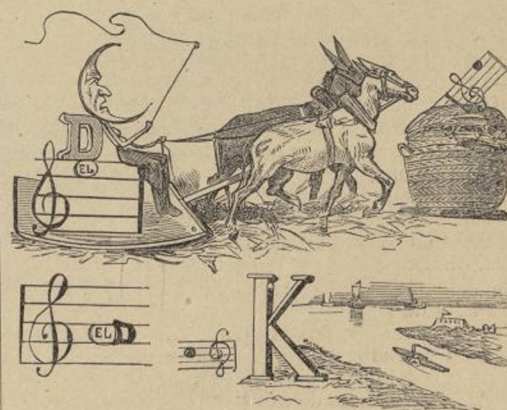
Ó SEA LA OBRA DE DRAPER ANTE EL TRIBUNAL DEL SENTIDO COMUN, DE LA RAZON Y DE LA HISTORIA, POR EL

DR. D. JOAQUIN RUBIÓ Y ORS,

Catedrático de Historia Universal en la Universidad de Barcelona.

Un volumen en 4.º de 500 páginas. Se vende a 20 rs. en casa de D. Eubaldo Puig, en Barcelona, y en las principales librerías del reino.

JEROGLÍFICO.



(La solución en el próximo número.)

Solución al del número anterior:

Si buen comerciante llamas al arruinado, ¿cómo llamarás al enriquecido? — Llamaréle *afortunado*.

que refuta las afirmaciones de un escritor contemporáneo que sostiene que el estado de la instrucción era deplorable cuando la introducción de la Reforma en Ginebra.

INGLATERRA.—Los Obispos católicos de Irlanda se han reunido en el colegio de Meynooth y han acordado dirigirse al pueblo católico declarando que la nueva ley Agraria es un beneficio para los colonos, y que éstos deben reconocimiento a los autores de la ley. En consecuencia, encargan al clero que pongan en guardia al pueblo contra las sociedades secretas, y piden al gobierno que ponga en libertad a los presos con motivo de la cuestión agraria.

AUSTRIA.—En el templo judío de Oberberg, en Moravia, tuvo lugar el 26 del pasado una terrible catástrofe. Durante el sermón se incendió un galería, y la concurrencia se precipitó hacia las escaleras, y éstas por el mucho peso se vinieron abajo, rodando noventa personas entre los escombros; de éstas perecieron al momento 27, y las demás quedaron heridas, muchas de gravedad.

—La sociedad católico-política de Kremnier, en Moravia, ha dirigido un mensaje al emperador Francisco José, en el que pide el restablecimiento del poder temporal del Papa. En otras poblaciones del imperio se firman exposiciones con idéntico objeto.

—La inauguración del monumento erigido en honor de Alberto el Grande, en su ciudad natal de Luniger, sobre el Danubio, tuvo lugar el 12 de Setiembre, con ocasión del centenario de este gran sabio de la Edad media. El Rdo. Sr. Obispo de Augsburgo celebró la Misa de pontifical. Todas las autoridades eclesiásticas, civiles y militares asistieron al acto, y también representantes de las Ordenes religiosas de San Francisco y de Santo Domingo. Muchos oradores pronunciaron elocuentes discursos en elogio del Aristóteles cristiano.

—El Congreso literario de Viena ha manifestado sus simpatías por los judíos de Rusia inmolados al furor de las masas populares, á propuesta de varios literatos judíos de Alemania. Con esto el Congreso se ha enagenado las simpatías de los austriacos, que en primer lugar no aciertan á comprender qué relación pueda existir entre un congreso literario y las persecuciones de los judíos, y que en segundo lugar, si bien lamentan dichos atropellos, no dejan de comprender que han sido provocados por los judíos mismos con su conducta inculcable.

ALEMANIA.—Los socialistas alemanes lucharán en las próximas elecciones de diputados, y serán sus candidatos los señores Bebel y Libknecht.

—La entrada de monseñor Korum en Tréveris fué un verdadero triunfo para la Iglesia. Una muchedumbre inmensa recibió con grande entusiasmo á su nuevo Pastor, que fué victoreado en todo el tránsito hasta el palacio Episcopal.

RUSIA.—Los representantes de Rusia que han seguido las negociaciones con el Eminentísimo Sr. Cardenal Jacobini para el restablecimiento de la paz religiosa en el imperio moscovita, han llegado á San Petersburgo para dar cuenta al Czar del resultado de las negociaciones preliminares y someter á su examen varios puntos y á su aprobación la conducta seguida por dichos representantes en las negociaciones.

—Los daños causados por el incendio de Moscow se elevan á dos millones y medio de rublos.

—El número de Obispos y sacerdotes católicos de Polonia desterrados por el gobierno ruso, se descompone del siguiente modo: el Sr. Arzobispo de Varsovia y el Obispo de Wilna internados en Wiatka desde 1865; Monseñor Rzewuski, auxiliar de Varsovia, desterrado á Astrakan desde 1865, y el reverendo señor Obispo de Fiotmir, desterrado á Perus desde 1870. Además gimen en el destierro 269 sacerdotes de Polonia y de Lituania.

—El emperador ha dado un decreto ordenando que sean cerrados todos los establecimientos de la industria ó del comercio, cuyos dueños ó concurrentes sean sospechosos de nihilismo.

—En San Petersburgo acaba de organizarse una sociedad secreta destinada á combatir á los nihilistas por los mismos medios que estos emplean, es decir, por el incendio y el asesinato. Cuenta 300 afiliados que, como los revolucionarios, se hallan divididos en grupos de cinco individuos. Entre los miembros más conocidos figura una muy enconpetada señora. Se titula la Santa Fraternidad, y dispone de 800,000 rublos dados por un banquero. Las primeras víctimas de esta nueva asociación serán los Sres. Deusch y Kropfkiere.

BULGARIA.—Segun el último censo, el total de la población se eleva á 1.998,060 habitantes. De estos, Rouskhoulk cuenta 26,869; Verna, 24,649, y Sofía,

20,541. Existen en Bulgaria 1,513 individuos de policía.

ITALIA.—El lunes 25 tuvo lugar en Bolonia, en el gran salón del Liceo Rossini, la inauguración del segundo congreso de geología, en cuyas tareas toman parte más de 150 sabios.

—Durante el mes de Julio último se cometieron en Italia, segun datos oficiales, 159 asesinatos y 103 tentativas de asesinato; 194 violencias graves; 2,347 robos calificados; 2,412 robos simples, y un número considerable de estafas de pequeñas cantidades y de otros delitos y faltas menos graves.

ASIA.

AFGHANISTAN.—Al fin los ingleses han obtenido una victoria de consideración sin disparar un tiro. En las inmediaciones de Candahar se ha dado una gran batalla entre los dos pretendientes al emirato, y ha quedado vencedor Abdurraman, el candidato de Inglaterra. Ayub-Kan se ha retirado notablemente quebrantado á Heret, donde con los recursos que Rusia le dá manos llenas, podrá reorganizar su ejército y emprender de nuevo la guerra civil.

TIPOS FILIPINOS.



TRAJE DE UNA INDIA ELEGANTE.

AFRICA.

TRÍPOLI.—El 15 de Setiembre llegaron á Trípoli 2813 soldados turcos con gran cantidad de municiones. Con este refuerzo el efectivo de la guarnición turca de Trípoli se eleva á 12,000 hombres, y se esperan nuevos batallones.

Sin embargo, una carta de aquella provincia turca advierte que faltan recursos para el pago de estas fuerzas y su mantenimiento, y que por lo tanto esta acumulación de fuerzas puede llegar á ser un peligro para la causa misma de Turquía.

A primeros de este año casi no había tropas turcas en la Regencia. En Junio llegaron dos batallones, y desde entonces el número ha ido en aumento á pesar de las respetuosas reclamaciones del pueblo al sultan.

Los sucesos de Egipto han hecho que estas fuerzas se dividan en dos cuerpos de ejército, situado el uno sobre la frontera de Túnez, y el otro sobre la de Egipto. De este modo, en un caso dado, Turquía podría intervenir en breve tiempo en los asuntos del país confiado á la dirección del khedive, y oponerse al paso de las tropas francesas por las orillas del Nilo.

La ocupación militar de Trípoli por las fuerzas del sultan es de grande importancia, dados los sucesos que tienen lugar en el Norte de Africa.

TÚNEZ.—Las tropas francesas no han empezado todavía las operaciones contra los árabes insurrectos. Pero Ali-Bey, hermano del Bey, que ha salido á operaciones, ha sido derrotado dos veces por los insurrectos, perdiendo toda su artillería y sus soldados, que en gran número se han pasado al campo de la insurrección.

—Parece que no cabe ya la menor duda de que los insurrectos de Túnez están mandados por jefes europeos. El jefe supremo es un capitán francés que desertó del ejército patrio por haber sido injustamente atropellado por sus opiniones contrarias á Mr. Gambetta.

—El general Saussier ha declarado que necesita 50,000 hombres distribuidos en columnas de 8 á 10,000, para poder emprender seriamente la persecución de los insurrectos.

—No cabe ya la menor duda de que á pesar de las protestas del Bey, la ciudad de Túnez será ocupada militarmente por las tropas francesas.

MARRUECOS.—El día 29 hubo en Tanger animados festejos con motivo de la consagración de una nueva iglesia católica, que estará, como es consiguiente, á cargo de los PP. de la benemérita Orden de San Francisco. Asistió á la ceremonia religiosa el venerable Sr. Obispo de Cádiz. Por la tarde hubo cucañas, globos y música, y por la noche iluminaciones y fuegos artificiales.

AMÉRICA.

ESTADOS UNIDOS.—Los siete millones de católicos que pueblan esta República, tienen actualmente á su frente 14 Arzobispos y 25 Obispos. El número de sacerdotes se eleva á 6,402, y existen 1,170 seminaristas. Hay 5,856 iglesias, 961 capillas y 1,723 estaciones. En materia de enseñanza existen 20 seminarios, 79 colegios, 311 academias y 2,385 escuelas parroquiales, frecuentadas por 425,383 escolares. Las Buenas obras tienen 267 asilos y 119 hospitales. A esto hay que añadir las obras múltiples de la caridad privada. Las Conferencias de San Vicente de Paul son en número de 249, distribuidas en 14 estados y 29 diócesis, que cuentan 6,000 socios activos, que visitan 15,000 familias pobres, y les distribuyen anualmente 450,000 pesetas. La ciudad de Nueva-York remite todos los años á las Conferencias de esta ciudad 150,000 francos, y las autoridades permiten á los socios que enseñen el Catecismo en las escuelas y en los hospitales.

—Para luchar con la masonería, han creado los católicos una Sociedad denominada Juventud Católica, que tiene su centro en Richmond (Virginia) y que cuenta con más de doscientas cincuenta asociaciones en ciudades y pueblos diversos. Cada año celebra esta Obra un Congreso, al que asisten delegados de estas asociaciones para tratar de los intereses de la Sociedad y de su desarrollo. Este año la reunión tuvo lugar en Washington, y los delegados visitaron al presidente de la República, que les dispuso una franca y cariñosa acogida.

—Gracias á las activas gestiones de la Juventud Católica, los misioneros obtuvieron el año pasado recursos y las necesarias recomendaciones oficiales para emprender la obra de la evangelización de algunas tribus en que hasta ahora no ha penetrado la luz de la fé. Los resultados que obtienen los misioneros son por todo extremo satisfactorios. En poco más de seis meses han establecido sólidamente 34 misiones, que cuentan con gran número de adeptos.

—La policía se ha apoderado de un criminal de un carácter odiosísimo. Se llama Arturo Meored y se dedicaba á casarse con mujeres ricas, á las que abandonaba, cambiando de nombre, despues de haberlas robado sus bienes. Hasta ahora la justicia tiene noticia de catorce víctimas de este Sr. Meored.

AMÉRICA DEL SUR.—Las últimas noticias de aquel continente alcanzan al 30 de Agosto, y pueden reducirse á lo siguiente: Continuación de la guerra del Pacífico, y actitud cada vez más enérgica de Piérola. Nuevo desacuerdo de Chile y la República Argentina en la cuestión de límites en la Patagonia. Conatos de revolución en el Uruguay y principios de guerra civil promovida por el coronel La Torre, ex-presidente de la República.

—Un telegrama de Valparaíso que publica la prensa Argentina, confirma que es un hecho el arreglo definitivo de las diferencias que desde 1866 existían entre Chile y España. El telegrama añade que España enviará una fragata á Valparaíso, á bordo de la cual irá un encargado de negocios conduciendo la rectificación de las condiciones del arreglo estipuladas en París.

1.